

Migdalia Pineda: “Hay poco espacio para la reflexión teórica, para la investigación de los fundamentos de la comunicación¹”

Por: Alexander Camargo

El presente artículo es una entrevista realizada a la Dra. Migdalia Pineda de Alcázar, investigadora venezolana de gran trayectoria, en el presente texto comparte sus conocimientos sobre los estudios de la comunicación en Venezuela, así como sus acertadas aproximaciones teóricas relativas a las Tecnologías de Información y Comunicación (TIC).

El pasado 04 de mayo de 2018 José Alexander Camargo realizó una entrevista a la Dra. Migdalia Pineda de Alcázar, quien de manera muy amable tuvo total disposición para compartir sus experiencias, conocimientos y puntos de vistas, sobre los estudios de la comunicación en Venezuela, así como, aprovechar la ocasión de recordar que en ese mismo mes de mayo, pero en el año 2004, publicó el libro “Las Ciencias de la Comunicación a la Luz del Siglo XXI”.

La Dra. Pineda es Licenciada en Comunicación Social, mención Audiovisual de la Universidad del Zulia, Doctora en ciencias de la Información de la Universidad Autónoma de Barcelona, España, fundadora y Directora del Centro de Investigación de la Comunicación y la Información de la Universidad del Zulia (LUZ).

A los 14 años de la publicación del libro “Las Ciencias de la Comunicación a la Luz del Siglo XXI”, el cual expuso las diferentes vertientes de las escuelas teóricas de la comunicación, presentó líneas de investigación en las ciencias de la comunicación, análisis de los procesos de información y comunicación actuales, además, presentó propuestas y aproximaciones teóricas relativas a la globalización y las Tecnologías de Información y Comunicación (TIC), se consideró oportuno refrescar los aportes de su obra. A continuación compartimos este grato intercambio con la Dra. Pineda:

¹ Esta entrevista fue publicada originalmente en Entrelíneas, Tomo 3. *La Comunicación desde los autores venezolanos*. Edición y Compilación: Johanna Pérez Daza y Jesús Lovera Torres (maestría en Comunicación Social de la UCV).

ALEXANDER CAMARGO

José Alexander Camargo (JAC): ¿Qué la motivó a estudiar los problemas teóricos y metodológicos de las ciencias de la comunicación y cuáles fueron sus referentes teóricos y el estado del arte de los estudios de comunicación en Venezuela?

Migdalia Pineda (MP): Cuando comencé a estudiar Comunicación Social en LUZ, en los años 70, siempre mostré inclinación por los aspectos teóricos, filosóficos y por la investigación social. Gané un concurso como preparadora en el Departamento de Investigación de la Comunicación de la Escuela de LUZ y comencé a participar con las Profesoras Marta Colomina y Xiomira Villasmil en investigaciones conjuntas. Ellas fueron mis mentoras, pero mis fuentes teóricas de inspiraciones fueron Armand Mattelart, Roland Barts, Paulo Freire, Luis Ramiro Beltrán, Antonio Pasquali, Jesús Martín Barbero y Miquel de Moragas, quien en los años 80 fue mi tutor de tesis doctoral en la UAB-España.

En esa época los estudios de comunicación en el país estaban en auge y existía un conjunto de investigadores ya consolidados de los cuales aprendí muchísimo, a pesar de que algunos no eran de mi Universidad como A. Pasquali, J.M Aguirre, O. Capriles, Gloria Cuenca, M. Bisbal, E. Safar, pero también debo mencionar a mi profesor de Teoría de la Comunicación Sergio Facchi, de quien heredé la cátedra de Teoría que dicté por 30 años en LUZ y de quien fui una de sus alumnas más destacadas.

Se hacía investigación crítica e innovadora en cuanto a enfoques particulares adaptados a nuestro entorno y problemas. Asistía como investigadora novel a los Congresos de la AVIC, de la ALAIC y de la AIERI y aprendí muchísimo, el país tenía bonanza económica y podíamos viajar a eventos internacionales con apoyos de nuestras universidades y del gobierno.

JAC: Usted hizo mención en los estudios críticos latinoamericanos a Paulo Freire con sus estudios de educación y dependencia, se refirió a que la comunicación alternativa debe estar vinculada a los procesos educativos, lo cual coincide con el enfoque del Informe de la Comisión Internacional para el Estudio de los problemas de la Comunicación de la UNESCO de Sean Mac Bride de 1980, mejor conocido como Informe McBride.

¿Con el avance de las Tecnologías de Información y Comunicación y las Redes Sociales, en el siglo XXI o en las últimas dos décadas, cómo observa el vínculo de la comunicación y la educación?

ALEXANDER CAMARGO

MP: Creo que la necesidad de ese vínculo comunicación/educación nunca ha dejado de existir, pero ahora con las TIC y las redes sociales es más prioritario, no solo en términos de aprendizaje tecnológico por parte de niños y jóvenes sino en términos de estrategias integrales de las escuelas y centro de educación y aprendizaje que den apoyo y fundamentación para que estos sectores vulnerables en las redes tengan una base sólida para utilizar las mismas con criterios más formados y puedan enfrentar los riesgos y peligros que actualmente existen en las redes.

Pero además, ese vínculo es indispensable porque hoy los niños y jóvenes viven inmersos en esos entornos virtuales, la familia y escuela clásica ha quedado obsoleta para ofrecer alternativas educativas y formativas que sean atractivas para ellos.

JAC: Usted desarrolló un capítulo dedicado a los conceptos de sociedad de la información y sociedad de la comunicación y el conocimiento. Sin embargo, aún existe un profundo debate sobre ambos conceptos que inclusive refleja cierta confusión ¿qué elementos agregaría para diferenciar ambos conceptos? y ¿cuál concepto se circunscribe y aplica al fenómeno presente en nuestra sociedad?

MP: La sociedad de la información se caracteriza por disponer de una ingente cantidad de información de todo tipo (científica, tecnológica, útil, privada) pero que no son más que datos brutos disponibles en bases de datos sin valor añadido. Eso produce en las personas una sensación de agobio por la cantidad de mensajes y datos de que dispone sin saber para qué utilizarlos.

Podríamos decir que desde mediados de los 80 sobre todo en los países desarrollados eso era lo que había, avalancha de datos y de flujos de información sin procesar, el usuario debía saber qué buscar en las bases de datos y cómo usar esa información. En los países en desarrollo comenzaba cierto grado de desarrollo de este tipo de información pero con más retardo y no era por igual para todos los países.

Cuando aparecen las tecnología interactivas y bilaterales que permiten a las personas conversar, chatear e intercambiar ideas, opiniones, datos e informaciones, utilizando básicamente a Internet y las redes sociales, en los años 90 en adelante, se produce un renacimiento de los contactos interpersonales, no cara a cara, pero si a distancia y se vislumbra un uso de las TIC para en teoría fomentar la comunicación. Es cuando vemos que las relaciones

ALEXANDER CAMARGO

personales, íntimas, las conversaciones privadas y el diálogo entre personas ocupan un lugar muy importante en Internet y las redes.

Ello da lugar a que de una información unilateral de las bases de datos (sociedad de la información) se vaya entrando en una sociedad de la comunicación, sobre todo a mediados de los años 2000, donde el lenguaje ya no erudito, ni científico, ni tecnológico, invada las redes y se produce una especie de diálogo abierto y todo se ventila públicamente pero a través de mediaciones tecnológicas digitales.

En la actualidad, por la complejidad de la información y del conocimiento eso no basta. La velocidad con la cual cambia la tecnología, la ciencia y la cantidad de información obliga a pensar en alternativas de procesamiento de la información en tiempo real pero a través de las TIC y las redes.

Es decir, el ciudadano de hoy quiere estar conectado siempre, en cualquier lugar, mediante dispositivos móviles, pero necesita disponer de una información útil para él, que le ayude en tomas de decisiones inmediatas, a resolver problemas en el acto y para ello necesita de una información no bruta sino procesada para sus intereses particulares, eso es lo que se conoce actualmente como el Big Data.

Ese tipo de información clasificada y procesada de acuerdo con los gustos e intereses de usuarios específicos, ya es un conocimiento porque tendrá una utilidad y aplicación para resolver un problemas (científico, técnico o personal), es decir contiene el para qué aplicarla. Estamos entrando así a la sociedad del conocimiento que es aquella que permite a los sujetos disponer de una información contextualizada, oportuna, directa e inmediata para su desempeño en la vida privada y social. Podríamos decir que por aquí vamos a futuro.

Pero como todo esto obedece a procesos sociales complejos, no podemos afirmar que estas son etapas rígidas y homogéneas para todos los países, personas y sectores, hay desigualdades de desarrollo, exclusiones sociales, desventajas, que no se han solventado aún y que hace que sean los países en desarrollo los punteros en estos campos de sociedad de la información, de la comunicación y el conocimiento.

JAC: Usted afirmó en su libro que es apresurado denominar sociológicamente las TIC como nuevos medios de comunicación ¿cómo denomina las TIC en la actualidad y sí mantiene su postura en relación a las TIC? y ¿cómo define el espacio de las relaciones sociales hoy?

ALEXANDER CAMARGO

MP: El tiempo ha pasado y el panorama digital se recompone constantemente, sin embargo las TIC no han desplazado del todo a los medios tradicionales, la gente sigue viendo la TV, leyendo prensa, oyendo radio, viendo cine, lo que ocurre es que lo hace a través de otros soportes más modernos y avanzados (internet, las redes) porque lo que se ha producido es una convivencia de diversos modos y sistemas de información y de comunicación, híbridos, que a veces se refuerzan y entrecruzan.

Es cierto que las TIC hoy ocupan un lugar importante en la vida de la gente y en las relaciones sociales en su conjunto, pero no han eliminado las funciones de los medios masivos, sus niveles de cobertura, sus usos cotidianos y sus efectos sociales y culturales en las mayoría nacionales porque ellas son más segmentadas, en cuanto a audiencias y públicos, los viejos medios son fundamentales en la construcción de los imaginarios colectivos de los ciudadanos de un país y deben estar allí para ello. Por eso es tan importante cuidar el binomio comunicación/educación.

JAC: Han pasado 14 años de la publicación de su obra y sus análisis están vigentes, yo como lector de su libro lo comparo además con los análisis y planteamientos del Informe McBride, que ya tiene 38 años ¿cómo se siente con respecto al valor de sus análisis y que más le gustaría aportar a los estudios sobre comunicación?

MP: Siento que aunque el tiempo haya pasado los temas que se planteaban en esa obra no han sido resueltos sino que más bien han aparecido nuevos que se suman a ellos.

Actualmente trabajo sobre la relación de la Inteligencia Artificial y la Comunicación Humana, sobre cómo la relación de los hombres con los robots y máquinas inteligentes podría afectar a la comunicación interpersonal y a los modelos de comunicación que conocemos.

También tengo listo un nuevo libro en modalidad e-book, que próximamente verá la luz a través de la Universidad Católica Cecilio Acosta (UNICA) sobre las “Ciencias de la Comunicación en tiempos de inseguridades” que es una continuación de mi libro “Las ciencias de la Comunicación a la luz del Siglo XXI”, en el cual se aborda todas las nuevas corrientes teóricas y enfoques desde mediados de los años 2000 para acá.

ALEXANDER CAMARGO

JAC: Hoy en día ¿cómo ve usted la influencia del internet en la educación? ¿Considera usted que las TIC y las redes sociales son una herramienta para la educación o contribuyen al deterioro de la sociedad?

MP: Internet tiene un fuerte impacto en los jóvenes y niños pero no precisamente en su ámbito escolar sino por fuera y es allí donde radica el problema. Ellos buscan información por la redes de forma privada, por iniciativa propia o por influencia de sus grupos sociales.

Pero no porque las escuelas incentiven un uso con sentido de esta herramienta en ellos. Las redes sociales e Internet si serían una valiosa herramienta si respondiesen a un plan integral de su uso y aplicación tanto en la escuela como fuera, con la orientación y apoyo de los docentes y padres. No pienso que las TIC y las redes hayan deteriorado la sociedad contemporánea pero ellas no son la panacea que resuelva todo. Por fuera del espacio de las redes hay otro mundo que ofrece muchas oportunidades de crecimiento, recreación y cultura para las nuevas generaciones.

JAC: ¿Cómo ve usted los estudios de teorías de comunicación en las universidades venezolanas? ¿Cuáles serían, en su consideración, los aspectos teóricos más relevantes a incorporar en los estudios de comunicación de pregrado y postgrado?

MP: Los estudios de teorías de la comunicación en las universidades del país, están un poco adormecidos, porque ahora privan intereses más neoliberales y pragmáticos en las investigaciones que se realizan. Hay poco espacio para la reflexión teórica, para la investigación de los fundamentos de la comunicación, pero eso no significa que no deba continuar estudiando la teoría, ya que ella es la base sobre la cual descansa todas las alternativas del desarrollo de la comunicación, el periodismo y la difusión masiva.

Lo que tendríamos que preguntarnos es si la investigación teórica que estamos haciendo tiene pertinencia social, si ayuda a encontrar salidas prácticas para resolver los problemas de la información y de la comunicación en las sociedades globalizadas de la actualidad.

ALEXANDER CAMARGO

En el pregrado esa teoría de la comunicación debiera actualizarse para incluir los nuevos temas de la comunicación relacionados con los nuevos modos de información y de comunicación mediante las redes e Internet y su incidencia en los modelos de comunicación viejos y nuevos.

En el postgrado deberá insistirse más en la reflexión filosófica y ética de los efectos de las TIC, las redes sociales y la Inteligencia Artificial sobre lo que es la comunicación humana que habría que recuperar en este mundo mecanizado y digitalizado.

JAC: Usted describió al proceso de comunicación como un fenómeno de relación unilateral y mecanicista entre estímulo y respuesta, y un proceso que expresaba relaciones de poder y dominio entre los polos emisor/receptor, inmodificables y deterministas.

Desde el nacimiento de las redes sociales como Facebook (febrero de 2004), Twitter (marzo de 2006) e Instagram (octubre de 2010) ¿cómo describiría los procesos de comunicación hoy?

MP: Nunca habría descrito los procesos de comunicación de esa forma mecánica y unilateral, porque siempre me he inspirado en los aportes de Pasquali, en dado caso eso se refiere es a los procesos de información y difusión masiva, nunca a la verdadera comunicación bilateral, del consaber entre emisor/receptor.

Con la aparición de las redes sociales que mencionas, desde mediados de los años 2000 para acá se producen procesos de comunicación bilateral, pero no cara a cara, sino mediada por tecnología digitales, que permiten a los usuarios establecer diálogos y contactos en diferido, en tiempo real, de uno a muchos, de muchos a muchos, con unos efectos inmediatos o posteriores, que reflejan la variedad y multiplicidad de opciones que permiten dichas tecnologías y soportes.

ALEXANDER CAMARGO

Los procesos de la comunicación hoy son múltiples, complejos, híbridos, ellos se complementan unos a otros, a veces se superponen y entrecruzan, pero conviven en una relación dinámica en el ciberespacio, de manera que los usuarios pueden entrar en un tipo de relación y luego saltar a otra sin obstáculos, gracias a esa multiplicidad de soportes y técnicas. Pero eso no nos puede hacer perder el norte de que lo importante de toda esta revolución tecnológica son las conexiones entre los seres humanos, sin discriminaciones y que lo esencial es rescatar la dimensión humana y ética de la comunicación, que es la que define a los seres humanos como tales.

(Caracas, mayo de 2018)